

# MONOGRÁFICO: *LAS NUEVAS RELACIONES ENTRE LATINOAMÉRICA Y ORIENTE MEDIO*

(Coordinado por Paulo Botta,  
Universidad Nacional de la Plata)

## Presentación

Paulo Botta

Departamento de Eurasia, Instituto de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Los países de América Latina y los de Medio Oriente han visto en las últimas dos décadas aumentar significativamente sus relaciones políticas y económicas. Motivados por razones diversas, unos y otros han intentado colocar en un lugar importante de sus agendas de política exterior estos vínculos interregionales.

Las justificaciones han variado a lo largo del tiempo y en función de los actores. Desde un interés derivado por la existencia de colonias de inmigrantes de ese origen (en los casos sirio, libanés y palestino), pasando por vínculos derivados de la pertenencia a las mismas organizaciones (Organización de Países Exportadores de Petróleo, Movimiento de los Países no Alineados) hasta intentos por convertirse en global players con intereses globales (Turquía, Irán, Brasil).

Todo esto nos muestra que las relaciones entre un número tan importante de países han sido (y son) complejas y multidimensionales. De allí que cualquier enfoque simplista esté condenado a un fracaso analítico entendiendo por tal una visión estereotipada de la realidad.

En estos trabajos los autores han intentado, creemos que con éxito, mostrar la riqueza y el consiguiente interés que tales vínculos tienen para el estudio de las relaciones internacionales contemporáneas. Las estrategias de inserción internacional de los países latinoamericanos, reflejadas en sus políticas exteriores, han sido muy estudiadas con respecto a algunas regiones (particularmente Europa y América del Norte) pero queda todavía mucho por hacer para entender las relaciones latinoamericanas con los países de Medio Oriente.

Tomando en cuenta esta necesidad es que los estudios de este número se centran especialmente en analizar políticas exteriores de países latinoamericanos hacia países de aquella región o hacia la región en su conjunto.

Así, el estudio de Elodie Brun sobre la política exterior brasileña hacia los países de Medio Oriente muestra los objetivos y modos de hacer de la diplomacia del gigante latinoamericano hacia aquella región. Habida cuenta la creciente importancia internacional de Brasil como actor global el tratamiento de este tema está ampliamente justificado.

El trabajo de Alejandra Galindo Marines complementa esta visión general ya que incluye el punto de vista mexicano hacia Medio Oriente. Plantea claramente la autora las continuidades y cambios que ha tenido la política exterior mexicana hacia aquella región.

Cecilia Baeza, por su parte, nos lleva hacia un tema de tanta importancia a lo largo de la segunda mitad del siglo XX en las relaciones internacionales como el tema del conflicto palestino-israelí. En su artículo la autora analiza el papel que el tema palestino ha tenido en las políticas exteriores de los países latinoamericanos desde 1947 hasta la actualidad.

Fernando Bazan analiza el lugar de Siria y Líbano en las políticas exteriores de los países latinoamericanos, especialmente Brasil, Venezuela y México. Desde un punto de vista histórico, la gran cantidad de descendientes de sirios y libaneses en nuestra región ha sido un tema recurrente en la bibliografía especializada que ha servido de justificación a la hora de plantear estrategias de relacionamiento con Beirut y Damasco.

El estudio sobre las relaciones argentino-iraníes de Paulo Botta analiza estos vínculos como consecuencia del proceso de inserción internacional de Argentina más que desde un esquema estrictamente bilateral. Incluye además, consideraciones acerca de las influencias externas desde otros centros de poder que deben ser tomadas en consideración a la hora de estudiar los vínculos entre Buenos Aires y los países de Medio Oriente.

Finalmente, el trabajo de Ariel González Levaggi analiza el lugar que América Latina tiene en la política exterior turca, un país que día a día enfatiza su voluntad de convertirse en un actor regional con intereses globales. Sin embargo, el autor señala claramente que la larga historia de vinculaciones entre Turquía y nuestra región incluye momentos que guardan similitud con el actual interés turco.

Como podrá verse a lo largo de este número monográfico, queda aún mucho trabajo por hacer para estudiar de manera más comprehensiva las relaciones entre los países de nuestra región y los de Medio Oriente. Los autores, cada uno en su campo, desarrollan temas puntuales con la esperanza de que ulteriores estudios complementen, afirmen o desafíen sus conclusiones.

Esperemos que iniciativas como esta de Araucaria sirvan para aumentar el interés de los especialistas en temas latinoamericanos en la región del Medio Oriente.